

## ACERCA DEL FRENTE COMUN.....?

z

En los últimos meses, después del III Pleno del Comité Central habido apareciendo en el órgano central del partido y en algunos otros documentos referencias sobre la puesta en marcha de un frente común. Veamos algunos ejemplos:

En el informe de coyuntura Política aprobado en el último pleno del Comité Central, en el apartado "desarrollar a fondo la defensiva estratégica" se dice "Unir la multiplicidad de luchas en un frente común de resistencia a los planes gubernamentales y en torno a objetivos centrales que debiliten al enemigo y agudicen sus contradicciones".

En el editorial del BR 145 se dice "Con todas sus limitaciones, con todos sus errores la lucha librada contra el Estatuto de los trabajadores durante el último trimestre de 1979 fué prueba de que este frente (se refiere al frente común) es posible y de que la mínima unidad de acción alcanzada entonces responde a las exigencias urgentes de los trabajadores y favorece su resistencia activa ante los posteriores ataques lanzados por el gran capital".

En ese mismo número del BR el corresponsal de Málaga nos habla del frente común, como un frente de unidad de los trabajadores!

"Avanzar hoy en nuestra lucha unidad y organizada, avanzar hoy en la construcción del partido del proletariado en Málaga significa, en primer lugar, entender la relación de cada problema y luchas que se dan en nuestra provincia, en los trabajadores del campo y la ciudad, de la enseñanza, la sanidad, etc., y hacer un frente común" "Que los compañeros más combativos se pongan al frente de las asambleas de empresa, barrios, pueblos, universidad y otros centros de enseñanza, sindicatos, asociaciones de vecinos, defendiendo la necesidad de formar ese frente común".

En ese mismo periódico el camarada Eusebio del Jesus, habla de un frente electoral común y sitúa ese punto como la UPS (Unitat pel Socialisme) nos dice "¿Porque no se hace un frente electoral común, cuando se señala a UCD y su gobierno como el peor enemigo, cuando se denuncia la política de consenso que acarreó consecuencias tan desastrosas como los Pactos de la Moncloa, y cuando se coincide en muchos aspectos de la defensa de los intereses más urgentes de las masas?".

Tal realidad ha ido colando en los partidos hasta desembocar en la decisión de ir juntos, en una candidatura unitaria, a las elecciones al Parlament".

El camarada Ferran Fullá en un informe presentado al Comité Ejecutivo sobre nuestra actitud ante el PCE y El PSOE habla del frente común, como nuestra táctica para el actual periodo. Así dice "En el momento actual (defensiva estratégica, crisis, tendencia creciente a la guerra,...) nuestra misma experiencia señala que hay que guiarse en política interior por una táctica de frente común".

El camarada Ignasi Faura en un documento presentado al Comité Ejecutivo "Balance y perspectivas del proceso revolucionario en España" nos sitúa el problema del frente común como una línea estratégica. Así nos dice "toda la estrategia de la reforma monárquica y la actual ofensiva político-económica legislativa esta hecha al dictado, y al servicio del gran capital. Contra él corresponde levantar un frente común de todas las fuerzas progresistas; ya sean de alcance estatal o de nacionalidad, burguesas, pequeño-burguesas, populares u obreras; que se enfrenten a los planes del gran capital y el imperialismo en la defensa de los derechos democráticos del pueblo/pueblos, la mejora de las condiciones de vida y trabajo de las masas, la independencia nacional, en la perspectiva de una sociedad más democrática, justa y solidaria que para los trabajadores es el Socialismo.

Sin duda levantar un frente común de tales características es tarea de largo alcance y compleja. Es una línea estratégica de avance, cuya configuración se irá haciendo en el fragor de los combates en el desarrollo de las nuevas contradicciones, y en relación al progreso del partido proletario".

No sería necesario dar ninguna explicación de estos párrafos ya que por si solos indican el nivel de confusión reinante en el partido, ante un tema de vital importancia como es la política de Frentes o sea la política de alianzas.

→ Para algunos camaradas cuando se habla de frente común entienden la unidad de los diversos sectores de los trabajadores, para otros es la alianza electoral (en ese caso se preparaban las elecciones al Parlament de Catalunya) de las fuerzas revolucionarias afines al marxismo leninismo con excepciones, y para otros es la alianza de todas las fuerzas progresistas!!

Unos entienden que esta es una línea táctica y otros estratégica. En fin una ensaladilla, donde hay un poco de todo.

La principal responsabilidad de esta situación que duda cabe la tiene la dirección, que no ha sabido aplicar un método justo para resolver las lagunas que en el terreno de nuestra línea estratégica quedaron en el III Congreso y de las que todos eramos conscientes.

Es el mismo método que ya he criticado en anteriores documentos, el del inmediatismo, del tacticismo, del pragmatismo, el no ver las cosas en el todo, sino solamente la parte.

El coyunturalismo en los análisis, las últimas noticias de la prensa diaria, son nuestra fuente de inspiración.

La primera vez que pedí explicaciones en el Comité Ejecutivo acerca del Frente común, ante la nula respuesta de quien había escrito el editorial, el camarada Lamiel, con la mejor de las intenciones me dijo que eso no tenía ninguna importancia, porque estaba en minúscula, dando a entender que si aquello pudiera representar algún frente político iría en mayúsculas.

No existe en esos momentos una posición oficial del partido respecto a la política de Frente Común ya que ni en el Congreso, ni en los posteriores Comités Centrales, ni siquiera en el Comité Ejecutivo, se han tomado decisiones al respecto, que superen un marco puramente coyunturalista.

En lo fundamental sólo hay un principio general que guía nuestra política de alianzas "Unir todo lo unible contra el enemigo principal".

Lo primero que nos corresponde dilucidar y precisar con exactitud es quien es el enemigo principal.

El camarada Stalin en su libro los Fundamentos del Leninismo nos dice "la estrategia consiste en determinar la dirección del golpe principal de ataque del proletariado, tomando por base la etapa en que se encuentra la revolución, en elaborar el plan adecuado para la distribución de las fuerzas revolucionarias (de las reservas principales y secundarias), en luchar por llevar a cabo este plan a todo lo largo de la etapa en que se encuentre la revolución".

O sea que el carácter de la etapa determinado por quien es el enemigo principal o dicho de otra manera precisando cual es el enemigo principal, caracterizaremos de una forma u otras la actual etapa de la revolución.

Si concluimos que la etapa actual de la revolución es socialista tendremos que afirmar con LENIN (libro citado de Stalin) "El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población, para destrozar por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía".

Si repasamos la cita del camarada Ignacio Faura nos dice que hay que hacer un Frente común de todas las fuerzas progresistas, estas fuerzas progresistas van según él desde la burguesía al proletariado, y se dice que son progresistas porque se enfrentan al gran capital y al imperialismo.

Aquí hay algo que no cuadra, y que tenemos que resolver.

Lo primero a resolver sería preguntarse ¿Que es el gran capital? es el sector monopolista. Y si así es ese nuestro enemigo principal en la etapa actual de la revolución?

Debemos precisar si cuando hablamos de "gran capital" hablamos del capital monopolista o no. Una vez delimitado con la máxima precisión los entornos del enemigo principal podremos a la vez precisar si la etapa actual es Socialista o antimonopolista y antiimperialista.?

Es indudable que una y otra etapa tienen muchos aspectos comunes (el proletariado es la fuerza fundamental de la revolución en las dos etapas) pero el hecho de su precisión nos permitirá ajustar nuestra política de alianzas. La tesis leninista de acercar y hacer madurar las condiciones para la revolución socialista, como la tesis de aislar al máximo al enemigo principal, nos indica, que hoy nuestro enemigo no es toda la burguesía, sino fundamentalmente un sector de ella, el sector monopolista.

Una vez resuelto esto deberíamos ir a la otra parte del principio general "Unir a todas las fuerzas unibles...".

Aquí vale la pena recordar aquella máxima de que "la revolución no se hace se organiza".

Unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas contra el enemigo principal en la actual etapa de la revolución, es un problema fundamentalmente de práctica política. O sea un problema de correlación de fuerzas y de saber <sup>tratar</sup> justamente las contradicciones con las fuerzas unibles. Es un problema por lo tanto de aplicar una táctica correcta.

Stalin nos dice (documento citado) "La estrategia se ocupa de las fuerzas fundamentales de la revolución y de sus reservas. Cambia al pasar la revolución de una etapa a otra, permaneciendo en lo fundamental invariable en cada etapa". "La táctica es la que determina la línea de conducta del proletariado durante un período relativamente corto de flujo o de reflujo del movimiento, de ascenso o descenso de la revolución".

Es bastante importante repasar aquello de que "La táctica es una parte de la Estrategia, a la que está supeditado y a la que sirve".

El problema que aquí nos ocupa: "Unir a todas las fuerzas unibles.." tiene una gran relación con la dirección que la estrategia debe ejercer sobre la táctica, ya que si no caéramos en el puro tacticismo, y por lo tanto la táctica no serviría a la estrategia.

Cuando hablamos de las fuerzas unibles tenemos que precisar 'en torno a quien' y 'contra quien' y para que se unen.

La fuerza principal de la actual etapa de la revolución es el proletariado. Sin que esta fuerza juegue el papel principal es imposible llevar a buen término la culminación de la actual etapa, y es difícil poder unir en torno a él a otras clases.

Este punto no es necesario explicarlo más porque ya viene explícito en nuestras resoluciones del Congreso cuando dice "Construir el partido es la tarea central de este periodo. Sin partido no hay dirección revolucionaria, ni es posible pasar de la defensiva a la ofensiva, ni unir al pueblo hacia el socialismo".

En todo caso si que valdría remarcar dentro de la concepción leninista de los eslabones especiales, que este es el principal eslabón para poder dominar la cadena y preparar las condiciones para el éxito estratégico. A él debemos dedicar el 99 % de nuestros esfuerzos, en el punto ideológico-teórico en el frente político y en el frente organizativo. Entendiendo que dentro de esta división lo principal en la actualidad es el punto teórico-ideológico, para elevar o desarrollar a un nivel superior el marxismo-leninismo y acabar con la dispersión teórica existente.

¿Quiere esto decir que hasta que el proletariado no sea esa fuerza dirigente en la práctica política, el partido del proletariado no debe impulsar alianzas, compromisos o acuerdos con otras clases o sectores? Indudablemente que no. Solamente que es preciso diferenciar el tratamiento que el proletariado debe dar a sus alianzas, acuerdos o compromisos en una fase de descenso de la revolución que en otra de ascenso, en una situación donde el partido del proletariado está por construir, que en otra donde ese partido tenga una influencia social y política relativamente importante.

En este sentido es necesario diferenciar a cada una de las fuerzas susceptibles de ser aliados en una determinada etapa de la revolución.

No podemos meterlos a todos dentro del saco de fuerzas progresistas (desde la burguesía hasta el proletariado) como hace el camarada Ignacio Faura?

Es necesario dentro incluso de estas fuerzas deslindar campos y comportamientos.

Y volvemos a lo que decía Stalin sobre la estrategia "se ocupa de las fuerzas fundamentales de la revolución y de sus reservas".

Cuáles son aquí y ahora las fuerzas de reserva y dentro de estas fuerzas de reservas cuales son las directas y cuales las indirectas, cuales las más cercanas al proletariado y cuales las más alejadas.

Las fuerzas de reservas las situamos fundamentalmente en base a sus intereses económicos y no al campo ideológico en que se sitúan.

Los eurocomunistas ideológicamente defienden los intereses de una previsible nueva burguesía de estado. Pero políticamente (con contradicciones y claudicaciones constantes) defienden los intereses económicos inmediatos de amplios sectores de las masas trabajadoras.

Lo mismo diríamos de los socialistas, que ideológicamente están en el campo de la burguesía pero políticamente existen dos corrientes en lucha, una muy derechista que aspira a gestionar los intereses económicos de los grandes monopolios y otra de izquierdas que aspira a servir a los intereses populares. Históricamente en el PSOE se han dado estas corrientes que han tenido a veces desenlaces imprevisibles.

Las fuerzas nacionalistas burguesas, están en el campo ideológico burgués y económicamente también, aunque tienen contradicciones con el sector hegemónico de la burguesía, el capital monopolista. Estas contradicciones deben ser aprovechadas por el proletariado para arrastrar a un sector de ellas, el sector económicamente más débil, al enfrentamiento con el capital monopolista.

Las fuerzas pequeño burguesas están hoy muy dispersas y heterogeneamente representadas. La mayoría de ellas lo están por el PSOE-PCE, algunas de las fracciones altas en partidos burgueses nacionalistas y otras las económicamente más débiles en partidos nacionalistas de izquierda o revolucionarios, sólo en Cataluña tienen una representación propia o específica con cierta influencia social y política ERC.

Es indudable que el proletariado no puede aspirar a unir en torno a sí, en un Frente Popular, a las fuerzas susceptibles de ser unidas si anteriormente, no amplía su influencia social, ideológica y política en el conjunto de la sociedad. Es por ello que debe acumular fuerzas y construir su partido.

Es indudable que debe trabajar por atraerse primero a las fuerzas unibles más cercanas, las fuerzas de izquierda (PSOE-PCE y sectores de la pequeña burguesía).

Es indudable que debe aspirar a incorporar a su campo a los más amplios sectores de la pequeña burguesía e incluso sectores bajos de la media (o burguesía nacional).

Pero es indudable que no es posible ensanchar el Frente antimonopolista y antiimperialista por la derecha sino avanzamos en la "unidad de la izquierda".

Defender gobiernos de "Unitat Catalana" con mayoría de la burguesía nacional, con el proletariado débil y la unidad de la izquierda inexistente, sólo nos puede conducir, a una política de subordinación a la política de la burguesía nacional, a una interpretación derechista de las alianzas.

Con este corto documento no aspiro a resolver todas las lagunas que en línea estratégica tiene el partido y que tienen el análisis del proceso revolucionario en España.

Mis capacidades intelectuales de todos conocidas son profundamente limitadas. Lo que sí desearía, es que sirviera para situar los déficits existentes e iniciar un método de estudio e investigación del conjunto del partido para situarnos de una forma más clara.

El hecho de que en el último editorial sobre el 1º de Mayo se siga el mismo método a sobre el problema del Frente Unico de clase, que el que se ha seguido hasta ahora sobre la propuesta de gobierno, sobre el Frente Popular (Frente común o como sea); en este editorial se dice: Por un Frente unitario de los trabajadores ante la crisis, el paro y la miseria! ¿Que es este Frente Unitario de los trabajadores? ¿Las CCOO, la unión de todos los sindicatos obreros, el sindicato único que hasta ahora hemos estado hablando, los comités de empresas, las asambleas?

• Sin haber hecho el mas mínimo análisis de como el partido debe trabajar por ese Frente único de la clase obrera, se saca como consigna, para llenar la declaración del 1 de Mayo.

Es necesario que el partido tome posición sobre la política de Frente Unico-Frente Popular y gobierno de Frente popular, aprobado en el III Congreso de la Internacional, sobre la política de Frente popular y de Frente único (alianzas obreras) que defendió el partido de José Díaz de una forma seria y ordenada.

Santiago Medina , 30 abril 1980